



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

COMITÉ FORESTAL

18º PERÍODO DE SESIONES

Roma, Italia, 13-16 de marzo de 2007

LOS BOSQUES Y LA ENERGÍA: NUEVOS RETOS PARA LA ORDENACIÓN FORESTAL SOSTENIBLE

INTRODUCCIÓN

1. Del volumen total de madera que se extrae de los bosques y de árboles situados fuera de éstos, más de la mitad se destina a la producción de energía, principalmente a usos domésticos de cocina y calefacción. En algunos países, por ejemplo en el África subsahariana, los hogares dependen casi por completo de la leña para satisfacer sus necesidades de energía. Está ampliamente reconocido que para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio es indispensable disponer de un suministro de energía limpia, segura y asequible, y que la bioenergía pueda desempeñar un papel sustancial en este sentido. También es importante reconocer las repercusiones ambientales de la producción no sostenible de combustibles leñosos, así como las cuestiones de género y los problemas sanitarios conexos.
2. El brusco aumento de los precios del petróleo en los últimos años, sumado a la necesidad de hacer frente al cambio climático, ha suscitado una renovada atención por la bioenergía en general y, en particular, por los biocombustibles. En muchos países desarrollados se está intentando incrementar la proporción de bioenergía dentro del suministro energético total. Se considera que la madera procedente de los bosques y de árboles situados fuera de ellos es una importante fuente potencial de energía.
3. Sin embargo, especialmente en algunos países tropicales en desarrollo se ha manifestado la preocupación de que una mayor producción de biocombustibles aumente la competencia por la tierra entre los sectores forestal, alimentario y energético, lo que podría tener consecuencias negativas para la seguridad alimentaria, el medio ambiente y la biodiversidad además de las repercusiones de índole social en las comunidades rurales.
4. En este siglo se podría registrar un aumento considerable del empleo de bioenergía; la agricultura y la silvicultura pueden ser importantes fuentes de biomasa para biocombustibles como leña, carbón vegetal, licor negro, pellets de madera, bioetanol, biodiesel y biogás. Al ser la biomasa una fuente de energía neutra respecto de las emisiones de carbono siempre que se produzca en forma sostenible, el incremento de su empleo puede ayudar a mitigar el cambio climático mediante la sustitución de los combustibles fósiles. Puesto que atrae la inversión en

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet www.fao.org

empresas y genera ingresos y oportunidades de empleo, el fomento de la bioenergía podría impulsar el desarrollo económico y contribuir a la reducción de la pobreza, en particular en las zonas rurales.

5. Es necesario examinar estas complejas cuestiones desde la perspectiva de la silvicultura. Cabe observar también que la Comisión de Desarrollo Sostenible (CDS) de las Naciones Unidas, en su 15ª reunión que ha de celebrarse en mayo de 2007 seguirá abordando, entre otros asuntos, las cuestiones de la energía para el desarrollo sostenible y el cambio climático.

POLÍTICAS E INSTITUCIONES

6. En los programas forestales y las políticas energéticas nacionales de muchos países no se ha prestado atención suficiente a la dendroenergía. A menudo los gobiernos no proporcionan apoyo ni incentivos al sector privado para la promoción e inversión en la dendroenergía. Es frecuente que las personas encargadas no tengan una formación adecuada para supervisar y analizar las complejas relaciones entre la energía y los bosques a nivel nacional y subnacional. La comunicación y colaboración entre los principales órganos públicos que se ocupan de la agricultura, la silvicultura, el aprovechamiento de la tierra y la energía han sido deficientes, en parte por la falta de claridad de los respectivos mandatos y funciones. Por consiguiente, es necesario:

- integrar en los programas forestales nacionales las cuestiones relacionadas con la energía;
- integrar la bioenergía en las políticas energéticas nacionales;
- potenciar la capacidad de las instituciones y del personal;
- fomentar un entorno propicio para la inversión del sector privado en la dendroenergía;
- establecer acuerdos de colaboración intersectorial para los órganos gubernamentales concernientes.

CUESTIONES TÉCNICAS

7. Los responsables de las decisiones necesitan información y datos sobre los biocombustibles y combustibles leñosos para su tarea de planificación. Sin embargo, en la mayoría de los países no se dispone de datos completos sobre la producción y el consumo de leña. El conocimiento de los aspectos técnicos, económicos y ambientales de los sistemas de producción de bioenergía y dendroenergía, así como de sus posibilidades y limitaciones, no está suficientemente desarrollado. Según la fuente de la que provenga la madera y la tecnología que se utilice, la cantidad de energía necesaria para convertir la biomasa en biocombustibles puede ser igual, o incluso superior, a la cantidad de bioenergía producida. La producción y elaboración de los biocombustibles, así como su transporte por largas distancias, tienen un efecto negativo en el balance energético neto y en su aporte a la mitigación del cambio climático. Además, no siempre resulta clara la metodología para determinar si es aplicable el Mecanismo para un desarrollo limpio (MDL).

8. Las subvenciones públicas destinadas a la bioenergía tienen sus pros y sus contras. En la planificación y puesta en práctica de proyectos de fomento de biocombustible y combustibles leñosos en gran escala se debe actuar con cautela para evitar consecuencias ambientales y sociales negativas. La industria forestal ha logrado aumentos considerables en la eficiencia energética mediante la introducción de tecnologías mejoradas y la utilización de residuos para obtener energía; sin embargo, aún podrían lograrse resultados mejores. En algunos países, grandes volúmenes de desechos de la extracción maderera quedan sin utilizarse en los bosques, y las plantas de elaboración no permiten un aprovechamiento eficiente de los residuos. Es necesario:

- mejorar los métodos de recolección y la información sobre producción y consumo de leña, así como la amplitud y calidad de dicha información y el análisis de la misma;

- evaluar el balance energético neto de la producción y transporte de los distintos tipos de combustibles leñosos, incluida la leña, el carbón vegetal, las astillas de madera y los pellets de madera;
- evaluar las repercusiones sociales, económicas y ambientales del incremento de la producción y el uso de leña;
- utilizar los desechos y residuos de madera que quedan como desperdicios en las zonas de tala y las plantas de elaboración, especialmente en las zonas tropicales;
- perseverar en el esfuerzo de la industria de productos forestales por lograr la eficiencia energética y reducir las emisiones de carbono;
- aclarar cuáles son los vínculos entre una mayor producción y utilización de combustibles madereros y la mitigación del cambio climático;
- potenciar la investigación sobre tecnologías avanzadas;
- transferir conocimientos prácticos a los países en desarrollo.

CUESTIONES RELATIVAS AL DESARROLLO

9. El empleo poco eficaz de combustibles leñosos en usos cotidianos de cocina y calefacción supone riesgos para la salud de cientos de millones de personas. La fabricación de carbón vegetal para satisfacer la demanda de las zonas urbanas constituye una de las pocas fuentes de ingresos de los agricultores, pero a menudo plantea el problema de la explotación ilegal. Existen pocas experiencias exitosas de plantaciones para producir leña, incluso en países donde los combustibles leñosos representan la fuente energética más económica; en muchos países se prefieren los combustibles fósiles a los leñosos. La producción sostenible de biocombustibles y combustibles leñosos y su utilización limpia y segura sólo podrán competir con los combustibles fósiles en caso de que los primeros sean más fáciles de obtener y de que su costo sea inferior.

10. ¿Puede el MDL fomentar el desarrollo de dicha producción? ¿De qué forma pueden equilibrarse las demandas simultáneas de materias primas para los sectores de la energía y de los productos forestales? ¿Cómo se debe hacer frente a la competencia por la tierra entre los sectores energético, agrícola y forestal?

Es necesario:

- promover el uso de cocinas más eficientes y de tecnologías mejoradas para la fabricación de carbón vegetal;
- considerar la posibilidad de establecer plantaciones de árboles para producir energía tras un atento examen de los aspectos técnicos, económicos, sociales e institucionales pertinentes;
- simplificar los manuales sobre las plantaciones para producir leña (forestación y reforestación) y el MDL;
- evaluar las repercusiones de los incentivos y las subvenciones en la economía en su conjunto;
- abordar de manera íntegra el aprovechamiento de la tierra.

11. La FAO ha colaborado con otras organizaciones internacionales así como con el sector privado, por ejemplo, en el marco del seminario internacional sobre la energía y la industria de productos forestales organizado conjuntamente, en octubre de 2006, por la propia FAO, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y el Consejo Internacional de Asociaciones Forestales y Papeleras (ICFPA). Se están preparando, conjuntamente con el OIEA, unas directrices para la producción sostenible de combustibles leñosos.

ORIENTACIÓN DEL COFO

12. Se exhorta al Comité Forestal a examinar las cuestiones planteadas en este documento y a brindar orientación respecto del papel que ha de desempeñar la FAO en relación con el vínculo entre los bosques y la energía. Con su actividad intersectorial en materia de bioenergía, que se refleja en el Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Bioenergía y en la Plataforma Internacional de Bioenergía, la FAO puede estar en buenas condiciones para brindar asistencia técnica a los países sobre asuntos relacionados con la bioenergía.

13. Además, considerando la mayor atención prestada en muchas organizaciones internacionales a las cuestiones relacionadas con la bioenergía, se podría fortalecer la cooperación sobre el tema entre los miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques.